

# El saber y el ámbito doméstico en la nueva sociedad de la información

AGUSTÍN VIVAS MORENO  
*Universidad de Extremadura*

Se analizan dos de las características que denotan la naturaleza de la denominada Sociedad de la Información: por un lado, el cambio de estatuto del "saber", convertido en mercancía informacional, fuente de ganancias y medio de decidir y controlar; y por otro, la transformación radical del ámbito doméstico, marcado por la telepresencia de lo público y caracterizado por la utilización de tecnologías de interacción social a distancia.

**PALABRAS CLAVES:** Saber, Sociedad de la Información, Tecnologías de la Información, Telecasas

## *KNOWLEDGE AND THE HOME ENVIRONMENT IN THE NEW INFORMATION SOCIETY*

Two of the characteristics denoting the nature of the so called Information Society are analyzed. On the one hand, the change of status of «knowledge», which has become an informational commodity, a source of profit and a means for decision-making and controlling, and on the other, the radical transformation of the home environment, marked by the telepresence of public interests and characterized by the use of technologies of remote social interaction.

**KEYWORDS:** Knowledge. Information society. Information technologies. Telecottages.

El desarrollo y popularización de la informatización (universalización de lo digital), los avances en telecomunicaciones (universalización del acceso a las telecomunicaciones) y la consolidación del audiovisual como medio universal y dominante de la comunicación (universalización del audiovisual)<sup>1</sup> están provocando que algunos de

<sup>1</sup> Que traen consigo consecuencias que escapan a estos ámbitos para tener un gran alcance social, económico y político. (Vid. CASTRO CASTRO, C.; VIVAS MORENO, A. et al.: "Sistemas de Información: Balance de 12 años de Jornadas y Perspectivas de futuro" en V. Jornadas Españolas de Documentación Automatizada. *Sistemas de Información: Balance de 12 años y perspectivas de futur. Documat'96*. Cáceres: Fesabid, 196. Vol. I. pp. 19-37).

los aspectos que siempre han sido consustanciales al documento estén siendo modificados. En este orden de cosas, todos los aspectos del proceso documental (selección, adquisición, almacenamiento, difusión y servicio, etc.) se ven afectados por esta nueva realidad, de tal forma que el bibliotecario, documentalista o archivero actual no limita su campo de actuación a unos determinados fondos, unos determinados usuarios y a unos determinados servicios, sino que cada uno de estos aspectos puede verse hecho crecer de una manera casi ilimitada. Desde este punto de vista, el gestor de la información puede ver ampliadas sus posibilidades de actuación hasta límites impensables hasta hace muy poco tiempo. Se trata de la Sociedad de la Información<sup>2</sup>.

Hoy todo es información. Nos encontramos inmersos en el espacio referente denominado comunicación-mundo<sup>3</sup>. En los últimos tiempos, se habla continuamente de una sociedad, para la que se han propuesto múltiples denominaciones<sup>4</sup>, y que se ve implicada constantemente en el quehacer diario<sup>5</sup>. Podemos extraer, brevemente, algunas características de esta ya "nueva sociedad":

1. Evolución tecnológica: la sustitución del átomo por el bit, de lo físico por lo digital, a un ritmo exponencial, convertirá al *homo sapiens* en *homo digitalis*. El uso del ordenador como mecanismo de comunicación a través de las redes, la utilización del modem como traductor de los lenguajes analógico y digital, las redes de servicios digitales integradas (RDSI) o el desarrollo del software, son algunas de las bazas con que hoy mismo sigue contando esta revolución tecnológica<sup>6</sup>.

<sup>2</sup> Vid. *Documento sobre la sociedad de la información de la Conferencia Ministerial del Grupo de los 7 sobre la sociedad de la información; Europa y la sociedad de la información Global (Informe Bangemann)*. Bruselas: Comisión Europea, 1995; GATES, Bill: *Camino al futuro*. México: McGraw-Hill, 1995.

<sup>3</sup> Concepto calcado de la noción de economía-mundo de Fernand Braudel. (Vid. BRAUDEL, F.: *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*. Paris, 1949. Es una de las obras más importante, que aunque se dedica a toda la cuenca mediterránea, dedica muchas páginas a España. Abrió nuevas líneas de investigación y contribuyó a situar el desarrollo social y económico de España en un contexto más amplio internacional, e incluso mundial) Vid. MATTERLART, Arnaud: *La comunicación-mundo. Historia de las ideas y de las estrategias*. Madrid: Fundesco, 1993.

<sup>4</sup> Sociedad postindustrial (Bel y Touraine), Sociedad de consumo (Jones y Braudilard), Aldea global (MacLuhan), Sociedad del espectáculo (Debord), Era tecnotrónica (Brzeiwski), Sociedad informatizada (Nova-Minc), Sociedad interconectada (Martín), Estado telemético (Gubern), Sociedad digital (Mercier-Plassard-Scardigli, Terceiro), Sociedad de la Información (Informe Baugemann), Era cosmopolita doméstica (Javier Echeverría), etc.

<sup>5</sup> Vid. LINARES, Julio y ORTIZ CHAPARRO, Francisco: *Autopistas inteligentes*. Madrid: Fundesco, 1995; BOIZART, Alicia y PÉREZ, Miguel: *Internet en acción*. Santiago de Chile: McGraw Hill, 1996; TREJO, Raúl: *La nueva alfombra mágica*. Madrid: Fundesco, 1996; *Libro Verde. Vivir y trabajar en la Sociedad de la Información: prioridad para las personas*. [Http://www.peoplefirst.agenda-comm.ie](http://www.peoplefirst.agenda-comm.ie).

<sup>6</sup> Para analizar el ritmo exponencial en el que nos movemos, el paso del *homo sapiens* al *homo digitalis* y la revolución en la que nos encontramos inmersos, Vid.: ARRASCOSA, J.L.: *Quimeras*

2. Transformaciones en el mundo de las comunicaciones: el ancho de banda o capacidad de transporte en un medio de comunicación, el empleo de la fibra óptica, el modo de transferencia asíncrono (ATM), la comprensión digital y el adaptador multimedia interactivo, hacen posible la transmisión de elevados volúmenes de información<sup>7</sup>.

3. Internet: La Net es uno de los fenómenos de mayor popularidad en el mundo de la informática, convirtiéndose en un medio universal de comunicación y búsqueda de información a muy bajo coste. Mediante el conjunto de protocolos de red adoptados, que ordenan los distintos aspectos de su funcionamiento, se logra tanto el transporte de la información entre dos puntos, como el encaminamiento y servicios de usuario que permiten a éste conectarse con un ordenador remoto y actuar como si estuviera sentado ante su teclado. Los foros de debate, y la posibilidad de acceso a un número muy elevado de bases de datos de todo el mundo, incluyendo las bibliotecas de importantes instituciones y universidades, mediante la utilización de programas (WAIS y Netscape fundamentalmente) que actúan como navegadores en la ingente masa de información disponible y accesible a través de la WWW (World Wide Web), son otros de los usos más populares de la Net<sup>8</sup>.

---

*del conocimiento*. Madrid: Fundesco, 1992; BUSOM, R. Y SÁNCHEZ, J.: "De la política a la inteligencia social" en *Antropos*, 164, 25. 1995; EMMOTT, S. *Information Superhighways. Multimedia Users and Futures*. San Diego: Academic Press, 1995; KOSKO, B.: *Pensamiento borroso*. Barcelona: Crítica, Grijalbo Mondadori, 1995; TERCEIRO, José B.: *Sociedad digital. Del homo sapiens al homo digitalis*. Madrid: Alianza Ed., 1996; TESLER, L.: "Networked Computing in the 1990s" en *Scientific American*. Nº especial, *The Computer in the 21st. Century*. 1995. Para el proceso tecnológico en la comunicación, Vid.: FREED, L. Y DERFLER, F.: *Comunicaciones por modem*. Madrid: Anaya, 1993; LINARES, J. Y ORTIZ, F.: *Autopistas inteligentes*. Madrid: Fundesco, 1995; SALOMONE, S.: "ISDN and Analog Access in One Package" en *Byte Magazine*, Julio, 1995; etc.

- <sup>7</sup> Para un análisis de la banda ancha, vid.: BARAN, N.: *Inside the Information Superhighway Revolution*. Scotts Dale: Coriolis Group Books, 1995; NEGROPONTE, N.: *Being Digital*. Londres: Hodders et Stoughton, 1995; PFAFFEMBARGER, W.: *World Wide Web Bible*. Nueva York: Mis Press, 1995. Para la fibra óptica, vid.: DESURVIRE, E.: "Lightware Communications: The Fifth Generation" en *Scientific American*, nº especial *The Computer in the 21st. Century*, 1995.; JEWELL, J.; HARBINSON, P. Y SCHERER, A.: "Microlasers" en *Scientific American*, nº especial *The Computer in the 21st. Century*, 1995. Para el ATM, vid.: CERF, V.: "Networks" en *Scientific American*, nº especial *The Computer in the 21st. Century*, 1995; LINARES, J. Y ORTIZ, F.: *Autopistas inteligentes*. Madrid: Fundesco, 1995; VEGA, J. et al.: "Las autopistas de la información" en *Situación*, nº especial sobre telecomunicaciones. Bilbao: Banco de Bilbao-Vizcaya, 1995. Para la comprensión digital y el adaptador multimedia interactivo, vid. BARAHONA, E.: "Tarjetas descodificadoras de video MPEG" en *PC World España*, julio-agosto, 1996; etc.
- <sup>8</sup> Para analizar el fenómeno "Internet" y todo lo que supone, existe una multitudinaria y difusa bibliografía. Destacamos: CARIDAD, M. Y MOSCOSO, P.: *Los sistemas de hipertexto e hipermedios*. Madrid: Fundación Sánchez Ruipérez, 1991; SÁNCHEZ-CRESPO, Daniel y SÁNCHEZ-CRESPO, Ramiro: *Internet en la empresa*. Madrid: Inforbooks, 1996; SPROUT, A.: "The rise of Netscape" en *Future*, 10, julio 1995; TIRADO, Carlos; GRANGER, José R. Y NIETO, María: *La PYME del siglo XXI*. Madrid: Fundesco, 1995; etc.

Por otra parte, hay grandes servicios de información en línea del mundo. Estos servicios son una herramienta de información estratégica, especialmente útil en el mundo competitivo de hoy. Los servicios más utilizados son los foros de discusión (orientados a la promoción del debate, el intercambio de mensajes en forma interactiva y el acceso a bibliotecas de archivo de interés en diversos campos) y el correo electrónico<sup>9</sup>.

4. La "escritura digital": El papel -el libro- como soporte de comunicación sólo puede almacenar textos e imágenes, lo que le lleva a ser un competidor en clara desventaja con el vídeo y el audio de la actual hipermedia. La "sociedad traspapelada", el, cada vez más inseguro futuro del libro y la escritura digital son algunas de las características de la "nueva sociedad" en lo que a la revolución de los medios supone<sup>10</sup>.

Todo ello tendrá que originar cambios en los aspectos políticos y legales. Por un lado, la política tendrá que iniciar cambios legislativos que aborden los nuevos problemas que plantearán las posibilidades de comunicación hipermedia; por otro, temas tales como la privacidad necesaria de las comunicaciones y de los medios de pago, la seguridad que deberá incrementarse en los ordenadores de una red frente al posible asalto de otros, la posibilidad de establecer censuras con el problema añadido que le deviene de su naturaleza descentralizada, y el grave problema sin resolver de la propiedad intelectual, que comportará una redefinición del concepto de autoría, son asuntos necesarios de analizar en esta, nuestra "nueva sociedad"<sup>11</sup>.

5. La "nueva sociedad" también traerá importantes impactos socioeconómicos. La empresa tendrá como una de las claves del éxito, el que cuente con información actualizada de la evolución de la economía, las actividades de sus competidores,

<sup>9</sup> Vid. ELLSWORTH, J. Y ELLSWORTH, M.: *Using Compuserve*. Indianapolis: Que, 1994; KIRPATRICK, D.: "Onlines Services" en *Fortune*, 1, Mayo 1995; ORENSTEIN, G. Y ORENSTEIN, R.: *Compuserve Companion*. Needham: Biblio Data, 1994; etc.

<sup>10</sup> Vid. MORÁN, J.M.: "Televisión y sociedad interactiva" *Texto de la conferencia pronunciada en las Jornadas sobre Televisión y Cultura*. Valencia, 1995; NEGROPONTE, N.: *Being Digital*. Londres: Hodder et Stoughton, 1995; PARÍS, C.: *El animal cultural*. Barcelona: Crítica, 1994; RIFKIN, J.: *The end of work*. Nueva York: G.P. Putnam Sons, 1995; YBARRA, E.: "Intervención en los grupos multimedia en las autopistas inteligentes" en *Apuntes de la Sociedad Interactiva*. Madrid: Fundesco, 1994.

<sup>11</sup> Para analizar la influencia de la "nueva sociedad" en los aspectos políticos y legales, Vid. DÍEZ HOCHLEITNER, R.: "Telecomunicaciones y gobernabilidad futura" en *EL PAIS*, 28 de Julio, 1995; TERCEIRO, J.B. *Estructura económica*. Madrid: Pirámide, 1976; y "Simposio mundial sobre los derechos de autor en la infraestructura global de la información" en *Revista Mexicana del Derecho de Autor*. Ed especial, abril-junio, 1995; "The future of democracy" en *The Economist*. La Unión Europea viene prestando atención a este tema desde 1993, en que ya se refiere a los retos de la sociedad de la información en un Libro Blanco de la Comisión sobre "Crecimiento, competitividad, empleo. Los desafíos y pistas para entrar en el siglo XXI"; etc.

nuevos desarrollos tecnológicos y la oportunidad de nuevos productos. De esta manera, la nueva forma de comunicarse se convierte en una oportunidad de liderazgo competitivo en cuanto las empresas aprenden las ventajas de conectar a los clientes, proveedores y grupos varios desde dentro de sus organizaciones. Caminamos, pues, hacia un mundo en que serán menos apetecidos los bienes y más los servicios. Los efectos sociales de los nuevos sistemas de comunicación incidirán en tres áreas: el lugar de trabajo, que en muchos casos ya no requerirá una ubicación en el centro de los núcleos urbanos; el hogar, que ni siquiera tendrá que estar en el mismo país del empleador; y el urbanismo, que verá alterada las características y usos tradicionales de las ciudades<sup>12</sup>.

Por otra parte, el dinero digital y el comercio electrónico, cuya clave está en contar con un medio de pago fácil y seguro, son claves económicas de la "nueva sociedad"<sup>13</sup>.

6. El teletrabajo (que implica mantener simultáneamente una centralización lógica y una descentralización física, aplicables a cualquier tarea intensiva en información), la telecompra interactiva (supermercados virtuales, nuevas conceptualizaciones en la publicidad y nuevos interanuncios), la telemedicina (que no moverá físicamente a los pacientes, sino electrónicamente la información, lo que se traducirá en nuevas herramientas de ayuda en campos como el diagnóstico, la terapia o la prevención), o la tele-educación (dadas las ventajas de las nuevas tecnologías educativas que comportan interactividad, posibilidad de que los ordenadores se conviertan *per se* en todos los medios actuales, el que la información pueda ser presentada desde diferentes perspectivas, y la posibilidad de construir un modelo dinámico de una idea a través de su simulación) son otras ventajas de la presente ya "nueva sociedad"<sup>14</sup>.

<sup>12</sup> Vid. BLANCO LOSADA, M.: "Del teléfono a la información: Nuevos servicios, nuevas aplicaciones" en *Telecomunicaciones 1994/ Tendencias*. Madrid: Informes Anuales de Fundesco, 1994; CONDE, L.: "Reflexiones sobre el futuro del trabajo" en *Claves de Razón Práctica*. Julio/Agosto 1995; CURRIE, W.: *Management Strategies for I.P.* Londres: Pitman Publishing, 1995; DAVENTPORT, T.: *Process Innovation*. Boston: Scholl Press, 1992; GONZÁLEZ SERRA, L.: *El poder y la palabra*. Madrid: Tecnos, 1995; GORE, Al.: "Las telecomunicaciones y la creación de empleo" en *EL PAIS. Negocios*. 7 de Mayo de 1995; MCKENNEY, J.: *Waver of Change*. Boston: Harvard Bussines Scholl Press, 1995; McRAE, H.: *The world in 2020*. Boston: Harvard Business Scholl Press, 1995; RIFKIN, J.: *The End of Work*. Nueva York: G.P. Putnan Sons, 1995; etc.

<sup>13</sup> Sobre el dinero digital y el comercio electrónico, vid. MENDIER, C.: "Commerce in cyberspace" en *Personal Computer World*. Septiembre, 995; SINGLETON, A.: "Corb on the Wirehead" en *Byte Magazine*. Junio, 1995; etc.

<sup>14</sup> Para una introducción a lo que supone el teletrabajo, vid.: BRAS LE, I.: *Sé tu propio jefe*. Barcelona: Salvat Editores, 1995; MAHFOODT, P.: *Trabajo a distancia*. Barcelona: Eds. S. Capellades, 1995; ORTIZ, F.: "El teletrabajo como problema o como solución" en *Boletín de la Fundación para el Desarrollo de la Función Social de las Comunicaciones*. Nº 164, Mayo, 1995. Para entender el concepto de telemedicina, vid.: AA.VV.: "The information Revolution" en *Bussines Week. Special 1994. Bonus Issue*, 1994; SULLIVAN, M.: *Detour. The Truth about the Information Superhighway*. San Mateo: I.D.G. Books Worldwide, 1995; WALLACE, S.: "The Computerized

En conclusión, desde un punto de vista ya más reflexivo, podemos extraer dos importantes características que denotan la naturaleza de esta "nueva sociedad":

En primer lugar, la transformación radical del ámbito doméstico, marcado por la telepresencia de lo público, y posibilitando la aparición de una nueva e inimaginable forma de cosmopolitismo: *el cosmopolitismo doméstico*, caracterizado por la utilización de tecnologías de interacción social a distancia. Todo ello trae consigo, no sólo una transformación de la información y la comunicación, sino también de las casas, la memoria, la producción, el tiempo y la noción de territorio<sup>15</sup>.

Y en segundo lugar, la observación del cambio de estatuto del saber al mismo tiempo que las sociedades entran en la edad llamada postindustrial, y las culturas en la edad llamada postmoderna. Si la incidencia de las transformaciones tecnológicas sobre el saber es verificable, es lógico pensar que la naturaleza de éste no quedará intacta. El hombre sabe que el saber, cuando se convierte en mercancía informacional, es una fuente de ganancias y un medio de decidir y de controlar. Saber y poder son dos caras de una misma moneda<sup>16</sup>.

Entre las múltiples cuestiones involucradas en estos debates, nos ocuparemos brevemente de algunas de ellas. Cuando J. Echevarría habla de "casas abiertas", característica fundamental de esta "nueva sociedad", y del cosmopolitismo doméstico ¿a qué se refiere?; ¿cuáles son las características de dicho cosmopolitismo? ¿se produce una dinamitación de los conceptos "interior" y "exterior"?; ¿público y privado?; ¿quedan sin resolver problemas en Telépolis?; en otro orden de cosas y en segundo lugar, ¿cuáles son las nuevas características del saber en las sociedades informatizadas? ¿se está produciendo una exteriorización del saber?

Para responder a estas y otras cuestiones, hemos de definir el concepto de telecasa. Pero para ello, es preciso matizar primero el concepto de casa, para después atisbar cuáles son las características que se ven modificadas. Hemos de decir en primer lugar que es peligroso proyectar a otras épocas históricas y a otras culturas la concepción actualmente imperante de casa en los países desarrollados, en donde prima la idea de que son ámbitos para el descanso, la familia, la privacidad y la intimidad; la historia demuestra que las casas han tenido funciones más complejas y

---

*Patrent Record*" en *Byte Magazine*. Mayo, 1994. Por último, para la tele-educación, vid.: Computer Science and Telecommunications Board: *Realizing the Information Future. The Internet and Beyond*. Washington: National Academy Press, 1994; KAY, A.: "Computers, Networks and Education" en *Scientific American*. Nº especial: *The Computer in the 21st Century*. 1995.

<sup>15</sup> Ideas extraídas de la excepcional obra de Javier Echevarría, titulada *Cosmopolitas Domésticos*. Barcelona: XXIII Premio Anagrama de Ensayo, 1995. Para analizar la perspectiva inversa, es decir, la relación existentes entre las casas y las ciudades actuales tomando como foco para el análisis a la *polis*, y no al *domus*, vid. Del mismo autor: *Telépolis*. Barcelona: Destino, 1994.

<sup>16</sup> Es fundamental la obra de LYOTARD, Jean-François: *La condición postmoderna*. Madrid: Cátedra, 1987.

amplias<sup>17</sup>. En otro orden de cosas, el desarrollo de la individualidad en las sociedades modernas puede ser analizado desde diversas perspectivas, y una de ellas consiste en estudiar el progreso objetivo de la individualidad en los ámbitos domésticos<sup>18</sup>. Por consiguiente, conforme la individualidad ha ido avanzando como forma social, los ámbitos familiares y los espacios íntimos se han hecho más visibles.

Podemos no con poca dificultad aventurarnos a caracterizar la casa por los siguientes aspectos: es el lugar donde las mujeres y los hombres se constituyen como animales mediante el aprendizaje; donde se desempeña un papel fundamental en la reconstitución de las personas; donde se constituye un primer sistema de adscripción de identidad personal (el nombre propio, representa la presencia de lo ajeno en nosotros); las casas son el escenario de la contradicción entre los individuos; es donde se conserva y desarrolla la memoria colectiva; son el primer ámbito donde se da representación de la propiedad privada. Son en definitiva, ámbitos de representación de la actividad privada y focos de acción individual<sup>19</sup>.

<sup>17</sup> Últimamente los historiadores, especialmente aquellos que pertenecen o recogen influencias de lo que se ha dado en llamar Tercera Generación de la Escuela de Annales, han prestado mayor atención al estudio de los ámbitos domésticos. (Vid. ARIÉS, Philippe y DUBY, Georges: *Historia de la vida privada*. Madrid: Taurus, 1989 (5 vols); BURGIÈRE, André et al.: *Historia de la familia*. Madrid: Alianza, 1988 (2 vols)). En este sentido, durante la Edad Media apenas tuvo vigencia social el concepto de privacidad (Vid. RYBCZYNSKI, W.: *La Casa. Historia de una idea*. Madrid: Neva, 1986). Las nociones actuales vigentes de domesticidad, intimidad, confort, hogar y familia se derivan del auge de los valores burgueses, y en concreto de la aparición y progresiva implantación de una nueva forma social que ha mostrado su incalculable fuerza precisamente en los ámbitos domésticos: la individualidad. En este sentido, el siglo XVII trajo consigo una primera revolución doméstica en las Provincias Unidas, surgiendo las "casas pequeñas", que albergan la denominada "familia nuclear".

<sup>18</sup> La casa se ha visto sometida a un proceso de individualización espacial, que ha supuesto una aminación de los espacios propiamente familiares y colectivos. De esta forma, así como la noción de individuo progresaba en la ciudad y en el Estado, paralelamente conquistaba espacios propios en los ámbitos domésticos. (Vid.; HABERMAS, J.: *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona: G. Gili, 1990; RANUM, Orest: "Los refugios de la intimidad" en ARIES, P. y DUBY, G.: *Op. Cit.* Vol. III; RIEHL, W.H.: *Die Familie*. Stuttgart, 1989. pp. 179 y ss. La biblioteca pertenece a la intimidad de los hogares, pero representa también el espacio de la universalidad, siendo el más directo antecedente del actual cosmopolitismo doméstico. Esto puede observarse tanto en los escritos de Montaigne ("En mi casa me refugio, con mayor frecuencia en mi librería". Y más adelante: "pláceme por ser la librería- de acceso algo difícil y estar apartado tanto por el fruto del ejercicio como por alejar al gentío de mi" Cfr. *Ensayos*, "De tres Comercios", libro III, Cap. III), como en los de Locke o Shakespeare (Así, Próspero en la obra *La Tempestad*, prefería el secreto de su estudio, antes que los asuntos públicos: "Me, poor man, my library/ was dukedom large enough" (acto I, escena II. Versos 109-110), y en su exilio, da las gracias al que le ha permitido llevarse algunos de sus preciosos libros ("Knowigh I lov'd my books, he furnish'd me / from my own library, with volumes that / I prize above my dukedown" (acto I, escena II, versos 166-168); la biblioteca como retiro, libertad conquistada y ventana al mundo, lejos de lo público. (Vid. CHARTIER, R.: "Las prácticas de lo escrito" en ARIES, P. y DUBY, G.: *Op. Cit.* Vol. III. pp. 136-138).

<sup>19</sup> El *domus* es la representación del carácter femenino, frente al masculino de la *polis*.

Pues bien, la nueva revolución doméstica en la que nos encontramos inmersos, está alterando profundamente estas caracterizaciones y produciendo y generándose así, nuevas funciones domésticas. ¿Y cuáles son, en consecuencia, las nuevas características del cosmopolitismo doméstico?

En primer lugar, lo que se viene denominando "*progreso doméstico*" en varios sentidos: la revolución tecnológica, que da ocasión a que los hogares se conviertan en ámbitos de representación de la actividad pública y en focos de acción social, modificándose así radicalmente la contraposición "público" versus "privado", convirtiéndose la casa en uno de los principales espacios de la vida social<sup>20</sup>. El teledinero, que ha traído consigo una auténtica revolución monetaria; la televisión, nuevo "*demiurgo*", que entre otros muchos efectos que produce, es particularmente notable el de la organización del tiempo de los hogares<sup>21</sup>; el teléfono, primer paradigma de una sociedad intercomunicada de extensión planetaria, con la potencialidad de la telefonía móvil<sup>22</sup>; la telemática, mayor sustento del cosmopolitismo<sup>23</sup>; el teletrabajo, que ha traído consigo que los hogares formen parte integrante del circuito económico como eslabones esenciales<sup>24</sup>; y, por último, la nueva escritura binaria y electróni-

<sup>20</sup> Frente a los que pensaban que estamos asistiendo al "*fin de lo social*", pensamos que el avance de la privacidad y de la intimidad es ficticio. Estamos, pues, asistiendo a un profundo proceso de socialización de los ámbitos familiares y privados. La telemática, el teledinero, el teletrabajo, el teléfono, y cómo no, la televisión hacen del ciudadano un "*cosmopolita doméstico*". La televisión, al igual que la biblioteca en la modernidad, pertenece a la intimidad de los hogares, pero representa el espacio de la universalidad. Se ha convertido en nuestro ágora, y mediante ella, accedemos a "*todo lo habido y por haber*". Incluso hace pública la vida doméstica para encontrar los niveles de audiencia deseados. De esta manera, no sólo tiene lugar la invasión de los ámbitos privados por lo público, sino también el proceso inverso, y la vida doméstica e íntima de los ciudadanos se hace pública. Sólo hace falta que miremos la programación de hoy mismo. En definitiva, los conceptos de público y privado están siendo transformados. Comprobamos así que las ideas y las realizaciones de lo que genéricamente hablando, cabe denominar como Ilustración, no sólo han afectado al Estado o a las ciudades, sino que también han alcanzado a los hogares, aunque más tardíamente.

<sup>21</sup> La televisión representa hoy en día el espacio ciudadano más parecido, salvando las distancias, a lo que en Atenas fue el Ágora y en Roma el Foro; es "*la representación más aproximada que tenemos del demiurgo platónico, o si se prefiere del artista proteico capaz de ser y de hacer todas las cosas... no sólo es una representación de la realidad, sino que genera sus propias creaciones...no sólo es una representación creadora del mundo, entendido éste como naturaleza, historia y sociedad, sino que permite una recreación de la vida cotidiana y doméstica*" (ECHEVARRÍA, J.: *Op. Cit.* pp. 81-83).

<sup>22</sup> Mediante la telefonía móvil, la telecasa no tiene ya ubicación concreta desde el punto de vista de las comunicaciones telefónicas. Podríamos decir, que la instancia telefónica está allí donde el usuario esté, o dicho de otra manera, la cualidad de la movilidad genera sistemáticamente una deslocalización de las telecasas.

<sup>23</sup> Internet supone el punto de partida para un cambio social de consecuencias incalculables, ya que no sólo permite intercambiar información, sino sobre todo medios de producción. La telemática transforma considerablemente la distinción entre lo público, lo privado y lo íntimo, con una proyección hacia el cosmopolitismo. El problema aristotélico de la mejor forma de gobierno, aún no se ha planteado en Internet.

<sup>24</sup> Es posible trabajar en telépolis sin salir de casa. El teletrabajo sería la actividad que realizamos desde casa cuando tomemos parte activa o pasiva en la vida de Telépolis. (Vid. ORTIZ CHAPARRO,

ca que modifica los ámbitos públicos y los espacios domésticos, transformando también la memoria<sup>25</sup>.

Por otra parte, el cosmopolitismo doméstico no está basado en una estrategia territorial, por lo que dinamita los conceptos de interior, frontera y exterior. Frente al cosmopolitismo kantiano que tiende a constituir un Estado mundial, que podría adoptar la forma política de la República, y que propugnaría la primacía moral de los Estados frente a los individuos<sup>26</sup>, se origina un cosmopolitismo más "libertario", ya que los individuos y la sociedad no caen bajo el Estado, la Especie o la Naturaleza, sino al contrario. De esta forma, "el cosmopolitismo ha de estar fundado en individuos cosmopolitas que se asocian libremente entre sí, trascendiendo las fronteras territoriales que definen la existencia de los Estados"<sup>27</sup>.

De este modo, las telecasas, y con ellas los cosmopolitas domésticos, se caracterizan por la internacionalización de la vida doméstica. Al igual que la Ilustración trajo consigo un cierto cosmopolitismo<sup>28</sup>, la presencia de representaciones de otras culturas en los hogares produce un importante efecto de internacionalización. Así, el hogar se pluraliza, se hace menos dependiente del estado-territorio, y se produce una ruptura con el tradicional monopolismo cultural<sup>29</sup>. En este sentido, las transformaciones del modo de producción del conocimiento científico<sup>30</sup> y la teleopinión pública<sup>31</sup> son otras dos características de esta "nueva sociedad".

---

Francisco: "El mundo del trabajo: de la automatización al teletrabajo" en PARRA, R.M. de la (ed.): *Apuntes de la Sociedad Interactiva. Autopistas inteligentes y negocios multimedia*. Madrid: Fundesco, 1994). Hay dos tipos de teletrabajo: el retribuido, beneficiándose por tanto del fruto de su esfuerzo y pagado; y el no retribuido, consistente en transformar el tiempo de ocio doméstico en tiempo de trabajo, dependiendo, por ejemplo, del nivel medio de horas que los espectadores dedican diariamente a ver la televisión. El tiempo es una mercancía que se compra y se vende. El sujeto de este trabajo no retribuido no es individual, sino muestral, es decir es la teleconexión de masas de espectadores lo que genera un valor añadido.

<sup>25</sup> La revolución doméstica está afectando a las formas de producción y de conservación de la memoria que los individuos y las familias tienen de sí mismos. La historia familiar e individual se está modificando radicalmente.

<sup>26</sup> Vid. KANT, E.: *Ideas para una historia universal en clave cosmopolita*. Madrid: Tecnos, 1987.

<sup>27</sup> ECHEVARRÍA, J.: *Op. Cit.*, p. 165

<sup>28</sup> Vid. por ejemplo en HAZARD, P.: "De la estabilidad al movimiento" en *La crisis de la conciencia europea. 1680-1715*. Madrid: Pegaso, 1940. Págs.. 3-25.

<sup>29</sup> Conviene subrayar que este efecto cosmopolita no tiene lugar en la cúspide del Estado, como propugnaba Kant, sino en la base de la nueva ciudad: las telecasas habitadas por individuos. Por consiguiente, cosmopolitismo popular. ¿Y dirigido?

<sup>30</sup> La emergencia de la nueva ciudad ha modificado profundamente la actividad científica, debido fundamentalmente a las redes telemáticas. El avance de la investigación viene determinado por la interconexión de los investigadores. La ubicuidad es el nuevo carácter de la ciencia.

<sup>31</sup> La teleopinión pública es una nueva forma de control mucho más efectiva que las anteriores. Mediante la opinión de los cosmopolitas desde sus telecasas se tienen unas posibilidades de acción mucho mayores que la de nuestros antecesores. La opinión pública a distancia, cada vez se tendrá más en cuenta, pudiendo cambiar profundamente las acciones del mundo. Cuestión diferente es la terrible peligrosidad de esta nueva forma de organización social.

Quedan muchos y graves problemas sin resolver en Telépolis: la intimidad de los “nuevos ciudadanos”; la igualdad de oportunidades; la falta de una teleeducación reglada; la suplantación del ciudadano individual por un sujeto muestral que además aisle las personas; el que Telépolis esté basada exclusivamente en el beneficio económico puro y duro como motor de su nueva economía, suponiendo una regresión con respecto a formas de economía más socializadas; y un temor riguroso a que la informatización de telépolis “pueda convertirse en el instrumento ‘soñado’ de control y regulación del sistema de mercado, extendido hasta el propio saber”<sup>32</sup>, son algunos de ellos.

En conclusión, las telecasas son estancias inestables y mudables con respecto a sus ámbitos de implantación espacial y temporal, conectadas a un mundo de representaciones, y por lo tanto a un mundo abstracto, que dan como lugar formas sociales superpuestas a los hogares clásicos, que inducen profundas transformaciones en la vida doméstica, que no tienen como único referente la contemporaneidad, que han roto el concepto de territorialidad y que producen progresivamente la entrada de la civilización en el domus.

Nuestro segundo punto, tenía por objeto el análisis de la condición del saber en las sociedades postmodernas. Y lo haremos de una forma breve.

En primer lugar, partimos de la hipótesis de que en esta transformación general a la que estamos asistiendo, la naturaleza del saber no está quedando intacta. Todo lo que en el saber constituido no sea traducido al lenguaje-máquina será dejado de lado. De esta forma, los productores y los utilizadores del saber deberán poseer los medios de traducción suficientes<sup>33</sup>.

En segundo lugar, con la hegemonía de la informática y de los nuevos lenguajes se está produciendo, lo que Lyotard denomina “una potente exteriorización del saber con respecto al ‘sabiente’ en cualquier punto en que este se encuentre en el proceso de conocimiento”<sup>34</sup>. Aquel principio, según el cual la adquisición del saber es indisoluble de la formación del espíritu y de la persona, está siendo dejado de lado, a pasos agigantados.

En tercer lugar, en la sociedad de la información, la información es la mercancía más privilegiada, medio indiscutible del poder. Dicho con otras palabras, el saber es un valor, y es y será producido para ser vendido y consumido, para ser valorado en una nueva producción. De esta forma, “deja de ser en sí mismo su propio fin, y pierde su ‘valor de uso’”<sup>35</sup>. En este sentido, la posesión de información deviene en

<sup>32</sup> LYOTARD, J.F.: *Op. Cit.* pp. 118-119.

<sup>33</sup> *Ibidem.* p. 15.

<sup>34</sup> *Ibidem.* p. 16.

<sup>35</sup> *Ibidem.*

**PODER;** por consiguiente, la información será puesta en circulación no en virtud de su valor formativo, ni siquiera por su importancia, sino según los mismos principios, redes y sistemas que la moneda. Evidentemente, preguntas que surgen de la razón narrativa, frente a la razón física-matemática, tales como ¿quién controla el saber? o ¿quién sabrá y sobre qué? quedarán sin respuesta.

En conclusión, nos encontramos en una época que no ha solucionado aún algunos problemas, tales como la incredulidad en el metarrelato, la falta de referente ontológico y la incapacidad de la técnica y su operatividad para satisfacer el deseado *consenso*. La pregunta, por consiguiente, sigue siendo hoy: si el hombre sabe que el saber es una mercancía informacional, una fuente de ganancias y un medio de decidir y de controlar ¿dónde reside la legitimación?.

